

INSTITUTO SOCIAL LEÓN XIII
CENTRO PARA LA
INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN
DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

FUNDACIÓN PABLO VI

I SEMINARIO

LOS NUEVOS ESCENARIOS MUNDIALES
VALORACIÓN DESDE LA
DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

1ª Sesión: 16 de Marzo de 2002

Programa y sugerencias de los moderadores

COORDINADOR:
Fernando Fuentes Alcántara.
Miembro del Instituto Social León XIII



INTRODUCCIÓN

a) En el Centro para la Investigación y Difusión de Doctrina Social de la Iglesia, los Seminarios serán una vía fundamental para promover el debate y el estudio de la Doctrina social y ver sus implicaciones prácticas en la sociedad actual. Serán, por ello, una tarea prioritaria del equipo responsable.

b) En cada uno de los Seminarios se invitará a expertos e investigadores del campo específico a tratar, tanto de los Centros Universitarios dependientes de la Fundación Pablo VI como de Universidades e Instituciones eclesiales y civiles.

A los expertos invitados se les unirán en la realización del Seminario los miembros del equipo de trabajo permanente que desarrollan su actividad investigadora en el Centro del Instituto Social "León XIII".

c) El Seminario dará como resultado la publicación de un cuaderno sobre el tema tratado y la difusión de las sesiones en la página web que promueve el Instituto Social "León XIII". Hacer públicos los contenidos del Seminario tiene como objetivo difundir la Doctrina Social de la Iglesia aplicada a las cuestiones más relevantes e influir en la opinión pública desde una visión cristiana de la realidad.

C/ Sorolla, 4

28220 - Majadahonda (Madrid)

Teléfono: 91.514.17.08

informacion@instituto-social-leon-xiii.org

1ª SESIÓN: 16 de marzo de 2002

I.- LA CONSTATACIÓN DE GRANDES CAMBIOS Y SUS RETOS

MODERADORES:

VICTOR RENES y JUAN SOUTO COELHO.

Miembros del Instituto Social "León XIII".

I.- LA CONSTATACIÓN DE GRANDES CAMBIOS Y SUS RETOS

1.- ¿Surgimiento de un nuevo modelo de sociedad?

Sugerencias de los moderadores para la reflexión

La acumulación de transformaciones de todo tipo que han tenido lugar en los últimos años del siglo XX en las sociedades industriales nos sitúan en la perspectiva de un nuevo modelo de sociedad. Los impactos crecientes de las **nuevas tecnologías** en los modos de trabajar, de comunicarnos, de movernos, de divertirnos, en definitiva, de vivir, **han dejado atrás las interpretaciones** de aquellos que pensaban en términos de **meros ajustes** o desenvolvimiento de los modelos propios de las sociedades industriales.

La concurrencia de profundos procesos de innovación revela que nos encontramos inmersos en una **dinámica de mutación social de hondo calado** que, a la par que está cambiando los sistemas de producción, dará lugar también a grandes modificaciones en nuestras formas de interaccionar, de pensar y de organizarnos socialmente. Como ocurrió anteriormente en las grandes transformaciones en la historia de la humanidad, las modificaciones socioeconómicas y tecnológicas **afectarán también a los individuos como tales, a sus mentes, a su cultura y al propio entramado social en su conjunto.**

Sin embargo, la intensidad, la rapidez y la profundidad de los cambios contrastan con la manera en que estas transformaciones se están produciendo en un **mundo globalizado e intercomunicado**. Muchos de los procesos de innovación se desarrollan de una manera "normalizada" y casi silenciosa, sin dar lugar a grandes confrontaciones o dilemas, apenas sin causar sorpresa en la conciencia colectiva; prácticamente como si la mayoría de los ciudadanos no se diera cuenta, como si tomaran lo que está ocurriendo como algo normal, esperado e irreversible. Precisamente, es muy posible que esta **dinámica silente del proceso de mutación social** sea la que acabe emplazando a millones de personas ante conflictos sociales y ante exigencias de ajustes vitales de efectos imprevisibles, casi sin tiempo para darse cuenta de lo que ha ocurrido.

El tránsito desde las sociedades tradicionales hasta las sociedades industriales se produjo de manera diferente, desde ámbitos y espacios sociales más diferenciados.

Muchas de las personas que vivían en pequeños núcleos rurales y que estaban acostumbradas a un curso de relaciones, actividades y experiencias individuales muy acotadas y predeterminadas de antemano desde la cuna hasta la muerte, cuando se encontraron forzados a trasladarse a los nuevos núcleos urbano-industriales, sufrieron un verdadero choque. No sabían cómo desenvolverse en los espacios urbanos abiertos, y en tantos aspectos caóticos y conflictivos. Aquello fue un cambio del día a la noche, un trasplante súbito de carácter físico y sociocultural ante el cual se dieron diferentes formas de reacción: anomías y conflictos de valores y de intereses que conducían al enclaustramiento o a la rebelión, o bien a otras manifestaciones de rechazo y comportamientos críticos por parte de los más postergados. Generalmente, muchas de aquellas situaciones fueron acompañadas por la desesperación lógica que suscitaban las terribles condiciones de miseria en las que se vieron obligados a vivir millones de seres humanos.

En estos momentos, sin embargo, los contrastes no están siendo vividos de la misma manera ni con la misma intensidad por la mayoría de la gente, aunque ello no significa, ni mucho menos, que las diferencias entre los puntos de llegada y de partida de los modelos sociales de referencia vayan a ser menores. Ahora lo que ocurre es que las formas de transformación son distintas y casi todo el mundo se encuentra instalado en la propia vivencia del cambio prácticamente desde dentro, adaptados a la habitualidad cotidiana de sus múltiples manifestaciones, incluso con la expectativa de una llegada inmediata de los siguientes pasos, de las próximas etapas y de los nuevos artilugios técnicos. Ni siquiera existe una cierta prevención o cautela ante eventuales riesgos.

Prácticamente no hay referencias, no hay un tipo de indicadores como los que se colocan en el curso de los ríos caudalosos para verificar el nivel de las crecidas. Pero, como con el caudal de los ríos, el fondo de los cambios está ahí y sigue aumentando en volumen e intensidad.

2.- La revolución del individuo

Sugerencias de los moderadores para la reflexión

En un mundo en que todo se mundializa y globaliza, asistimos a la **revolución del individuo**. El torbellino que producen los grandes cambios, genera así mismo sensaciones de vértigo y, por ende, de inseguridad. Las características que están acompañando a esos grandes cambios no giran en torno a la seguridad colectiva ante el vértigo de los cambios, sino en torno a la afirmación del individuo como lo único consistente. Incluso la afirmación de los derechos básicos, cada vez tiene más vigencia no como la participación del individuo en los derechos comunes, sino como la afirmación de los derechos del individuo ante los 'otros'. Por lo que **el poder del individuo se constituye en la realidad social más originante** de las formas sociales de un nuevo modelo social.

Dos elementos, entre otros, nos indican esta prevalencia del individuo: las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (**TIC**) confieren un poder relevante al individuo; el mercado y el libre intercambio ofrecen poder sobre todo a los individuos. Aunque paradójicamente las TIC y el Mercado le vuelven más vulnerable, ya que ambos se sustentan en la capacidad de pre-valecer (de ejercer el poder) en una competición total, ante la que el individuo queda expuesto a la pérdida de lo mejor de si mismo, que es su capacidad de prevalecer sobre los recursos de progreso científico y tecnológico.

La prevalencia del individuo se presenta también bajo la forma de pautas de comportamiento individualista procedentes del relativismo, el emotivismo y el nihilismo, consecuencia de la negación de cualquier norma o valor universales. Este individualismo relativista y agnóstico está impregnando la concepción de la vida en las democracias (CA 46b).

3. La explosión de las innovaciones tecnológicas

COMUNICACIÓN:

- ILDEFONSO CAMACHO. Profesor de Moral Social y Doctrina Social de la Iglesia. Facultad de Teología Cartuja (Granada).

Sugerencias de los moderadores para la reflexión

Los cambios acaecidos en la agricultura, la medicina, las comunicaciones, las formas económicas dominantes, el trabajo, la vida cotidiana, serían impensables sin la **explosión de las nuevas tecnologías**. Pero conviene entender esta explosión no sólo desde su **componente tecnológico**, sino desde su **entramado social**. Ciertamente las políticas tecnológicas pueden tener una gran importancia para el porvenir de los pueblos, pero ahí encontramos su ambivalencia pues su potencialidad para el desarrollo social tiene su anverso en la consolidación y aumento de la **distancia social entre situaciones de poder y situaciones de exclusión**.

Esta dualidad de la revolución tecnológica se hace especialmente visible en la **metamorfosis del trabajo** (en la automatización creciente de las tareas productivas) que, aunque no condensa todos los efectos sociales sí expresa los más decisivos. Aparecen aquí, como cuestiones relevantes en relación a un nuevo desarrollo social, las referidas a la productividad, posibilidades de generar riqueza y de eliminar trabajos embrutecedores. Pero estos cambios se dan también dentro de procesos que harán disminuir o desaparecer algunas viejas ocupaciones, crearán nuevas actividades, así como obligarán a otras a adaptarse a las nuevas condiciones.

Para una parte importante de la población, se contempla en términos críticos la escasez de oportunidades laborales y, por tanto, una **crisis de trabajo** que puede llegar a ser también una **crisis de sociedad**, si no se exploran otras formas de “inserción social” e implicación personal “activa”, acompañadas de asignación de recursos económicos suficientes para mejorar los niveles de vida y estimular el dinamismo de los sistemas económicos en su conjunto (con más oferta y más demanda de servicios y productos).

4. La creciente preponderancia de los actores económicos

COMUNICACIONES:

- JOSÉ TOMÁS RAGA. Catedrático de Economía. Universidad San Pablo CEU
- ILDEFONSO CAMACHO. Profesor de Moral Social y Doctrina Social de la Iglesia. Facultad de Teología de Cartuja (Granada).

Sugerencias de los moderadores para la reflexión

Hoy se da una aceptación natural de los actores económicos como los sujetos legitimados de nuestra sociedad. De ahí que las empresas (especialmente de entidad multinacional) de los sectores más decisivos (energía, tecnología, alimentación, entidades financieras) sean preponderantes sobre los actores políticos y arbitren la recomposición de sus relaciones con los estados soberanos, los gobiernos y los organismos internacionales. La forma dominante de esas relaciones se conforma a través de la **universalización del mercado**, que se considera legitimado en sí mismo, que hoy aparece como algo imparable, aunque de rumbo imprevisible, y como **vehículo de una nueva cultura**. Una sospecha se convierte en evidencia empírica: el mercado convierte al individuo en simple “cliente” (CA 39d, e); la democracia, en cambio, le hace protagonista y dueño de sus elecciones e inversiones (CA 46).

Esto genera varios interrogantes: ¿quién gestiona nuestro planeta? ¿Quién vigila la seguridad humana de todas las personas? ¿Hay rasgos culturales identificables que se universalizan bajo la fuerza preponderante del mercado? ¿Dónde queda la dimensión moral de la democracia?

ORGANIZACIÓN DEL SEMINARIO

Duración: 4 sesiones (Marzo a Junio) de 10:00 a 14:00h.

- 16 de marzo
- 6 de abril
- 11 de mayo
- 15 de junio

Equipo permanente del Centro:

- Fernando Fuentes. Coordinador
Profesor de Doctrina Social. Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid

- Juan Manuel Díaz Sánchez
Profesor de Doctrina Social. Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid

- Juan Souto Coelho
Profesor de Doctrina Social. Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid

- Carlos Soria Heredia.
Profesor de Doctrina Social. Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid

- Víctor Renes
Servicio de Estudios de Cáritas Española

- David Olmo y Pablo Souto (Secretaría)

Expertos invitados a la primera y segunda sesión:

- Ildelfonso Camacho
Profesor de Etica y Doctrina Social de la Iglesia. Facultad Cartuja de Granada)

- Juan González Anleo
Profesor de Sociología .Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid

- Eugenio Nasarre.
Coordinador de Estudios y Formación del Partido Popular

- José Tomás Raga.
Profesor de Economía. Universidad .San Pablo CEU

- Secundino Valladares
Profesor de Sociología. Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid